

Josep Lluís Sirera Turó  
Director *Stichomythia*

II niciábamos el número anterior de STICHOMYTHIA con una reflexión sobre los orígenes de nuestra revista, así como sobre su consolidación, patente en el hecho de poner en red dos números al año pese a todas las dificultades de infraestructura y personal que conlleva este ritmo de trabajo. Nos referíamos también allí al creciente número de artículos y textos teatrales recibidos. De hecho, no parece que esta tendencia vaya a revertir, sino todo lo contrario.

Ahora bien, dado que nuestra revista abarca el período comprendido entre los siglos XVIII y XXI, es bastante comprensible que los artículos que nos llegan tengan como objeto de estudio una importante y muy diversa cantidad de temas, épocas, obras y autores. Por esta razón se hace necesario no sólo incrementar el rigor de las evaluaciones previas sino también tratar de dotar de coherencia a cada número. Si lo primero es una constante desde que esta revista echó a andar en su número 0, allá por 2002, y se ha incrementado año tras año, lo segundo nos ha llevado a armar, en la medida de lo posible, monográficos. Esto es lo que puede comprobarse, por ejemplo, en los dos últimos números

Es cierto que en el presente, este carácter monográfico no queda aparentemente tan visible ya que, si bien la totalidad de los artículos publicados se refieren a autores y obras del siglo XX, podemos encontrar muchos y muy variados intereses. Así, en un primer bloque nos encontraríamos con dos estudios sobre el teatro español del primer tercio del siglo XX: el que Violeta Varela Álvarez dedica al estudio del concepto de tragedia en la conocida como trilogía rural de Federico García Lorca, y el que Rosa Sanmartín Pérez centra en la producción de Miguel de Unamuno, y muy especialmente en los problemas de la identidad bien visibles en obras como *El otro*. Ambos estudios, planteados con todo el rigor y calidad exigible presentan, además, el interés añadido de mostrarnos la diversidad de enfoques metodológicos que son posibles en el estudio del teatro, enriqueciendo así nuestra visión de una historiografía teatral que desborda los límites de lo literario o lo filológico y recurre a técnicas de estricto análisis teatral y a disciplinas (como la filosofía) que, a la postre, resultan fundamentales para el conocimiento cabal del teatro español en una época crucial, como es el primer tercio del siglo XX.

En el otro extremo del arco cronológico abarcado por la revista se sitúan otros tres artículos: el de la también dramaturga Itziar Pascual sobre el teatro de Alicia Casado (en concreto, su obra *Exorcismo de sirena*, montaje de la AMAEM) y el de Rosa Serrano Baixauli sobre *Nina*, obra de la que es autor José Ramón Fernández, que se encuentra incluido en nuestras Monografías de Autores Contemporáneos. Estudios que avalan una de las constantes de nuestra revista: su preocupación por las nuevas autorías

españolas. Finalmente, el del historiador del teatro y teórico argentino Jorge Dubatti, nos acerca a una obra fundamental, *Pericones* de uno de los grandes dramaturgos argentinos contemporáneos: Mauricio Kartun. Renovamos así nuestro interés por el teatro latinoamericano contemporáneo, cuya extraordinaria riqueza, variedad y complejidad merecen la máxima proyección internacional, a la que —modestamente— tratamos de contribuir desde nuestra revista.

Entre un bloque y otro hay que situar los tres artículos restantes, que atienden a diversos intereses bien presentes en números anteriores. Así, el de Remei Miralles, sobre la trayectoria de una dinastía de actores valencianos (los Montaner), responde al de *Stichomythia* por las trayectorias biográficas y artísticas de los actores contemporáneos, en especial —por evidentes razones de proximidad biográfica— los valencianos. El de Cornelia Eisner, al estudiar la recepción en el teatro catalán de una obra maestra del teatro alemán contemporáneo (*Heldenplatz* [Plaça dels herois] de Thomas Bernhard), incide en el interés creciente por cuestiones referidas a la traducción teatral y a la recepción, temas sobre los que nuestra revista continuará incidiendo en próximos números.

Finalmente, el artículo de Manuel Rodríguez Macià remite a un volumen colectivo publicado en 2008 por la editorial Parnaseo, *Estudis de teatre medieval* (<http://parnaseo.uv.es/Editorial/Parnaseo9/INDEX.htm>) y en el que se estudiaban diversos aspectos de la historia del teatro medieval en la Península Ibérica. En efecto, se describe y analiza aquí la fiesta de la Asunción en la localidad murciana de Jumilla, tanto en sus orígenes como en la actualidad; una fiesta que guarda estrechas relaciones con el *Misteri d'Elx*, y que deviene documentación de relevancia para un mejor conocimiento de esta obra maestra del teatro universal.

El carácter monográfico del número, asegurado pues por la presencia en todos los artículos del teatro del siglo XX, se ve además reforzado de forma muy especial por los textos dramáticos que, como es habitual, publicamos en *Stichomythia*. En efecto, de forma excepcional, en este número publicamos cuatro textos, de tres autores diferentes y de diferente extensión, pero unidos todos ellos por un rasgo común: tratarse de dramaturgias de textos literarios preexistentes. No me detengo en entrar en los diversos procedimientos de dramaturgia / reescritura que Daniela Capona (en dos ocasiones), Miguel Ángel Baamonde y Carlos Jaramillo Martínez («Zamacuco») movilizan en sus respectivas propuestas dramáticas, pues el bloque de textos dramáticos dispone de un breve estudio preliminar que contribuirá a aclarar todos estos aspectos. Sí que quiero, en cambio, insistir en el carácter monográfico que ofrece este conjunto de textos dramáticos y que pone de manifiesto la decidida apuesta de *Stichomythia* por la escritura dramática contemporánea.